

Nuevas grabaciones de cantos y danzas de la maestra María Ester Grebe

Nombre principal en el estudio de las culturas originarias, su gran archivo sonoro se encuentra hoy en custodia en la U. de Chile. Etnomedia publica cinco registros históricos de pueblos atacameños y de bailes chinos en la zona central.

TIAGO DÍAZ

“Se dice que fue una persona hermética y difícil, pero en realidad sufrió mucha discriminación en el medio académico, dominado por los hombres. En cambio, era muy accesible con sus alumnos. Yo fui uno de los últimos que estudié con ella”, dice el antropólogo Mauricio Pineda acerca de la maestra María Ester Grebe (1928-2012), antropóloga, musicóloga y etnógrafa ariqueña, una figura central en el estudio de las culturas originarias.

A lo largo de tres décadas, Grebe recorrió el país en sus diversos territorios capturando valiosas grabaciones de festividades, prácticas y tradiciones ancestrales, así como testimonios de los propios cultores.

El Fondo María Ester Grebe Vicuña considera unas 600 cintas. Se encuentra en estudio y conservación en el Departamento de Antropología de la U. de Chile. “Comenzamos a trabajar en el archivo sonoro en 2007, desde que la familia se deshizo del material cuando Grebe ya se



encontraba en un asilo. Gestionamos el traslado y el estudio, restauración y divulgación de las cintas. Lo importante era sacarlo de la academia y hacerlo público y, sobre todo, devolver estos tesoros a las comunidades de donde vinieron”, señala el sociólogo y músico Pedro Aceituno.

Aceituno y Pineda son parte del colectivo de investigación Etnomedia, que ha puesto en valor los registros sonoros de Grebe —de entre 1965 y 1989—, la mayoría latas



Una joven María Ester Grebe, a fines de los años 50. Al lado, los álbumes diseñados por el artista visual Pablo de la Fuente, Diablo Rojo, autor de toda la serie editada por Etnomedia.

rotuladas con cintas de 7 ½ pulgadas. Han publicado unos 15 discos con relatos de comunidades alrededor de sus fiestas patronales, cantos campesinos, cantos rituales del altiplano, música mapuche y kawésqar y

abundantes registros de bailes chinos. Ahora suman otros cinco registros, organizados en formato de álbumes digitales y disponibles en la plataforma PatrimonioSonoro.cl.

“Canto de alférezes en Petorquita (1969)” y “El Baile Chino de El Granizo y su alférez (1968-1969)”, son dos de estas nuevas

publicaciones.

Por largos años don Juan Luis Tapia fue alférez en el Baile Chino de Petorquita, mientras que don Luis Araos lo era en el Baile Chino de El Granizo, dos localidades de la Quinta Región conectadas una con otra. El 20 de julio de 1969 ambos se encontraron frente a frente —y frente a

Grebe—, en las celebraciones a la Virgen del Carmen. La grabación muestra el saludo entre ellos, en un contrapunto.

UNA CAJA DE SORPRESAS

“Al interior de un baile chino, el alférez es el abanderado, el portador del estandarte, quien canta las coplas y va pregonando”, dice Aceituno. “Cuando va a saludar a la imagen sagrada, por cada cuarteta que canta desenrolla un poco más la bandera. Por el contrario, cuando se va despidiendo, vuelve a enrollar la bandera en cada canto. El alférez es el de más jerarquía en una comunidad, y cuando este muere lo sucede el que viene detrás en ese rango”, agrega Pineda.

A estos dos álbumes se suman grabaciones que Grebe realizó en comunidades atacameñas a fines de los años 80, algunas junto a Blas Hidalgo, otro referente en estas investigaciones.

“San Pedro de Atacama (1989)” reúne danzas tradicionales pertenecientes a la celebración de San Pedro y San Pablo, con varias agrupaciones locales, mientras que “Socaire (1988)” releva los cantos que acompañan rituales como la limpia de canales, que realiza toda la comunidad, junto con el ancestral “Talatur”, el canto del agua. La serie finaliza con el monográfico “Silverio Cruz”, un disco integralmente dedicado a este cultor de Peine, ya mayor al momento del encuentro con Grebe, donde explica los rituales y entona bellos cantos en voz baja.

DEPARTAMENTO DE ANTHROPOLOGÍA, U. DE CHILE